

BETHARRAMITAS

Las novedades de Argentina y Uruguay



EN ESTE NÚMERO

Capítulo Regional en San Bernardino, Paraguay

Retiros. Proyectos educativos. Mucha Fé

Reflexiones del Padre Giancarlo

FVD

Se realizó el Capítulo de la Región P. Augusto Etchecopar

POR RP LEANDRO NARDUZZO, SCJ

Entre el 7 y el 9 de noviembre, en San Bernardino, Paraguay, nos reunimos en Capítulo algunos religiosos que representamos a nuestra Región Padre Augusto Etchecopar. Presidió nuestro encuentro el Padre Daniel, Superior Regional, y también participaron los vicarios de cada país, algunos superiores elegidos en asamblea y otros religiosos también escogidos entre los hermanos. Un capítulo, para los que tal vez no lo sepan, es como una asamblea, pero más importante; sería como nuestra máxima autoridad a nivel Región. En él discernimos el rumbo que queremos tomar juntos, siempre fieles a nuestra identidad y, sobre todo, al Corazón de Jesús.

Desde hace un tiempo, cada capítulo regional es precedido por un pre capítulo, con participación de laicos invitados y, de ese trabajo previo, el capítulo recibe material para el discernimiento. Fue una experiencia en la que todos participamos con alegría, buena disposición, gran compromiso, bien fieles al Evangelio y a nuestro carisma de Betharram. En el capítulo, como siempre, se tomaron decisiones sobre nuestra misión, obras, comunidades y sobre propuestas para hacer al Capítulo General, que se celebrará en 2023. Y, en este caso, lo hicimos ayudados por un pequeño método de discernimiento, que nos permitió no perder el rumbo a la hora de tomar decisiones, para así ser fieles a nuestra identidad. Ese camino contó tres pasos: *Escuchar, Encontrarnos y Discernir*.

Primero **escuchamos**. Cada vicariato compartió lo tratado en cada asamblea vicarial, con su situación actual y algunas propuestas. También el P. Daniel nos compartió un pantallazo de la vida de la Región desde que él es superior. Y, además, los hermanos de la comunidad de Paso de los Toros, en Uruguay nos contaron la situación de esa misión.

En el segundo paso, **encontrarnos**, fuimos invitados a rezar con “el sueño de José” con la cita de Mateo 2,13-14, y con la propuesta de expresar “¿cuál es mi sueño para Betharram en esta región?”. Así, cada religioso se animó a soñar. Nos gustó mucho por dos cosas. La primera es que el sueño, o la utopía nos pone en movimiento y la segunda, porque no tiene límites. Luego, nos encontramos para compartir nuestros sueños, y en equipos, hicimos que nuestros sueños se encontraran en uno. Luego compartiríamos entre todos. Surgió así un sueño común, regional, con el que todos quedamos realmente muy contentos. Creemos que ese sueño nos representa y que nos ayudó mucho en el trabajo posterior.

Al día siguiente, nos tocaba el último paso: **discernir**. Pero ya teníamos un sueño y, así, discernir no fue pesado ni trabajoso, porque nos apoyábamos en lo que todos soñamos, porque estábamos convencidos de lo que queremos, y porque de antemano conocíamos el rumbo.

Dios dirá si hicimos bien, pero a juzgar por la alegría, la paz y el compromiso de todos los que participamos, tenemos la sensación de que el Señor bendice nuestro trabajo y acompañará la vida en la región.

Lo interesante de este trabajo es que, aunque no se pudiera cumplir con todo lo que se dispuso, subsiste ese sueño. No llega a ocupar media carilla, es cortito, pero contiene deseos impulsores, que nos dinamizan, nos ponen en movimiento y son como un faro, con el que no andaremos perdidos, si sabemos confiar. Anima, también, pensar que no fue una imposición, que es algo que contiene el deseo, las ganas y la oración de todos nosotros, los betharramitas de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, que surge de nosotros y es para nosotros.



Surgió así un sueño común, regional, con el que todos quedamos realmente muy contentos. Creemos que ese sueño nos representa y que nos ayudó mucho en el trabajo posterior

CAPÍTULO REGIONAL

La mirada de los laicos

POR GABRIELA VÁZQUEZ

Estas palabras vienen resonando en mi corazón desde que fue presentado el Lema de este año. Como laica betharramita, dediqué las primeras semanas a leerlo, leer la presentación del P. Agín, y a meditarlo en mi oración diaria persona. El Señor: me hacía gustar de mi posición: ser humana, mujer, cristiana, betharramita, casada, madre, amiga, profesional, docente, trabajadora en el ámbito social y de mucha fragilidad. Impulsada con este lema, en el contexto de una Iglesia sinodal, a salir al encuentro de los hermanos.

Otro regalo del Señor fue la invitación a participar del pre capítulo regional en Paraguay, lo viví como un llamado de la familia. No me quedan palabras para agradecer a Dios por los días vividos.

La comunidad de Paraguay estuvo atenta hasta en los más mínimos detalles. Nos recibieron con mucha alegría y fueron ellos los que por medio de juegos y canciones nos motivaron para comenzar el encuentro. La casa de San Bernardino es un hermoso lugar, cómodo y acogedor. Todos como hermanos, donde el escucharnos se transformó en un ejercicio de comunión. Religiosos y laicos, laicos y religiosos, compartimos nuestras experiencias, ideas, sentimientos, sueños y desafíos que sentimos que Dios va pidiendo para Betharram. Ver jóvenes que con su entusiasmo se animan a sumarse. También destaco los momentos grupales donde la integración de los cuatro países [Argentina, Uruguay, Brasil, Paraguay] fue muy linda.

Tiempo para encontrarnos, para descubrir nuestra posición y la de betharram, tiempo para escucharnos, donde fuimos llevando el sentir de tantos hermanos betharramitas laicos que dieron su aporte, tiempo para discernir juntos y dejar que el Espíritu sople en los siguientes días donde se llevaría a cabo el capítulo regional.

No faltaron los momentos donde pudimos conversar con amigos muy queridos con quienes hemos compartido parte de nuestra vida y que hace tiempo que presencialmente no nos hemos visto.

Las misas fueron verdaderas celebraciones comunitarias que nos unieron más al Corazón de Jesús. Hago más las palabras de Edward Schillebeeckx: *“El cristianismo no es tanto un mensaje que hay que creer cuanto una experiencia de fe que se transforma en mensaje que quiere ofrecer nuevos horizontes de vida a quienes se abren a él en su experiencia vital.”*

Volvimos con el corazón agradecido por todo y por ser parte de esta familia, que, como todas sus familias, tiene lo suyo, pero se esfuerza por ser fiel a la voluntad de Dios. Pudimos también confirmar nuestro ¡Aquí estoy! poniendo a Betharram bajo la protección del Buen Dios.



El cristianismo no es tanto un mensaje que hay que creer cuanto una experiencia de fe que se transforma en mensaje...

Adrogué: retiro en comunidad

POR PAULA ERDFEHLER Y ALEJANDRA OLIVEIRA

Durante la pandemia, gracias al Padre Mariano Surace, se creó una hermosa comunidad virtual, con personas de varias comunidades betharramitas y otras que se fueron sumando, con la que juntos estudiamos y rezamos la Biblia. Esta comunidad, se reúne en forma virtual, todos los viernes desde hace casi tres años, y desde que se pudo, no deja pasar la oportunidad de reunirse en forma presencial. Nos juntamos para profundizar con detalle las enseñanzas de Jesús y crecer así en el amor y en la fe a través de la oración con la Palabra. Hoy en día hace ya dos años que nos encontramos para rumear y rezar juntos el Evangelio de Juan.

A fines de año pasado pudimos celebrar nuestro primer encuentro presencial, asado mediante, donde, nos conocimos en persona y pudimos darnos un gran abrazo fraterno, ¡bien betharramita! Luego nos animamos a algo más y pudimos participar, de un primer retiro, donde profundizamos y vivimos los Signos de Jesús en nuestra vida de la mano del Evangelio de Juan. Fue tan lindo lo vivido que nos dejó con mucha sed de más, ese entusiasmo generó que se acomodaran las fechas y se proyectara un nuevo retiro que vivimos entre el 28 y 30 de octubre, en la casa de retiro de Adrogué.

Con gran alegría, por volvernos a encontrar con la comunidad de la mano de Jesús, y gracias a los que fueron transmitiendo esa alegría y ese entusiasmo, se sumaron más corazones ardientes por encontrarse/reencontrarse con Él. Dicen que para el amor no hay fronteras y gracias a eso pudimos conocer a Ana Inés y a Javier que vinieron desde Uruguay, un hermoso matrimonio que se vino desde muy lejos en búsqueda de un tiempo para encontrarse con Jesús y que se fueron tan plenos que ya están organizando participar del próximo retiro para jóvenes, que se realizará en Calamuchita, Córdoba.

Bajo el lema: “*Ego eimí, Yo Estoy*”, comenzamos nuestro retiro. Luego de acomodarnos y presentarnos, la primer consigna fue tratar de profundizar en nuestro corazón y reconocer como llegamos, con nuestros cansancios, dolores, alegrías, expectativas, ansias de encuentro, sintiéndonos solos o acompañados, para luego ir entrando en el universo de los *Yo Soy* de Jesús de la mano del Evangelio de Juan y tomando de modelo a nuestro querido San Miguel, para ir descubriendo juntos que Jesús siempre estuvo, está y estará presente en nuestra vida. Descubrimos juntos como Dios se revela a sí mismo, no solo a Moisés (Ex 3:1-15), sino en nuestro día a día, diciéndonos nuevamente, “yo seré el que estaré”. Y, en esos “YO SOY”, Jesús manifiesta que siempre estuvo, está y estará presente en nuestra vida, mostrándonos que lo importante es “Quién va con nosotros”



*Los invitamos a todos los
que deseen sumarse a
participar de nuestros
encuentros, a contactarnos
y así poder vivir juntos la
alegría de conocer y
acercarnos cada vez más a
Jesús*

*paulae@comunidad-b.com
marianosurace@hotmail.com*

Malvinas, 40 años: proyecto educativo Inst. San Miguel, Coronado

POR VIVIANA BERNARDI

Martín Coronado, barrio de casas bajas y calles angostas. El pasado viernes 11 de noviembre parecía una mañana más, donde esta habitual rutina se desplegaría sobre la realidad del barrio. Sin embargo, poco a poco el clima fue cambiando y algo indicaba que sería un día diferente. Jóvenes entusiastas comenzaron (muy temprano) a colgar globos y banderines, con los colores patrios, en la cuadra de la escuela. A media mañana, parecía que nos habíamos remontado a los años 80, “cuando la escuela y el barrio, eran uno”, cuando se celebraba en la calle y en comunidad...

Fue así que, a las 11 horas, el Instituto Garicoits recordó viejas épocas. Aquellas en las que la calle se cortaba y todo el barrio se vestía de fiesta. Sorpresa y emoción en los rostros, cuando sonó la orquesta de la Policía Federal, mientras desfilaba el Regimiento de Patricios y una enorme bandera desplegada, portada por alumnos de los tres niveles y escoltada por los Veteranos de Guerra de Malvinas, se acercaba desde la esquina hasta el escenario; donde a los pies de la orquesta un artista estampaba el rostro del *exalumno Héroe de Malvinas, Claudio Alfredo Bastida*, en el asfalto. Pero el momento más emotivo, se vivió cuando en la puerta de la escuela se develó una placa en su honor y a continuación el Padre Juan Pablo García procedió a bendecir, luego tuvieron la palabra la exdirectora de la Institución: Señora Mimí (quien fuera maestra del soldado), la Señora Inspectora Miriam Ciocci (amiga de la juventud de Claudio Bastida), el veterano de guerra Daniel Orfanotti (compañero de batalla) y la Asesora Pedagógica de la Red de Escuelas del Vicariato: Claudia Pereira.

Fue así como el Instituto Garicoits cerró el Proyecto Institucional: “Malvinas 40 años”. Con este, se planteó un recorrido por diferentes dimensiones de la guerra, entendiendo que independientemente del lado trágico de la misma, esta situación tiene un gran potencial pedagógico para desarrollar el pensamiento crítico y reflexionar con sus estudiantes. Dado que, como educadores sienten que sus alumnos/as merecen recibir información válida que los ayude a comprender lo sucedido. La idea fue reflexionar para “pensar un mundo mejor”, y a partir de ahí, analizar qué hacer para construir la Paz. Sabiendo que esta situación tiene un gran potencial pedagógico y que en las aulas están los/as futuros/as ciudadanos/as.

Por otra parte, el día de la muestra se buscó generar un verdadero clima de encuentro y de comunidad, en el que prevalecieran valores como la paz, el amor y la solidaridad.



La idea fue reflexionar para “pensar un mundo mejor”, y a partir de ahí, analizar qué hacer para construir la Paz.

Es por esta razón que además de la exposición de lo trabajado en las aulas, donde participaron interdisciplinariamente los tres niveles con propuestas atractivas, dinámicas y altamente significativas, se realizaron diferentes actividades que aportarían al bien común, para lo cual se articuló con otras entidades: La Municipalidad de Tres de Febrero (autorizó el evento y proporcionó la infraestructura) La escuela Pública Secundaria N° 6 Leopoldo Marechal, de Hurlingham (viene abordando desde hace años un proyecto de investigación sobre Bastida). El Cuartel de Bomberos Voluntarios, Destacamento 2 de Tres de Febrero (brindó un taller sobre RCP), La Orquesta de la Policía Federal (participó en el acto formal, entonando las canciones Patrias),

El Regimiento de Patricios (homenajó al único Patricio caído en Malvinas), El Centro de Veteranos de Tres de Febrero (tuvo un espacio en la muestra, para narrar vivencias y exponer reliquias de la guerra), El Centro de Hemodinamia de Tres de Febrero (realizando la colecta de sangre), El Grupo Scouts Kennedy (llevando a cabo la colecta de cabello, para la confección de pelucas oncológicas), El Rotary Club de Villa Bosch (participando de un taller para reflexionar sobre la Paz), Profesionales de la salud (tomando los signos vitales) y artistas reconocidos: el patinador Lucas Benítez, el dibujante Sergio Damián Larrea y el actor Pablo Paillaman Pieretti.

Este cierre de proyecto fue un sentido homenaje al exalumno Claudio Alfredo Bastida, quien antes de convertirse en héroe, “era un pibe de barrio” proveniente de un entorno humilde. Asistió a la escuela Garicoits, siendo alumno durante quinto grado de la Señorita Mimí (quien fuera años más tarde, la directora de la institución). Era alegre, sonreía con facilidad y le gustaba soñar con largos viajes por el mundo. En un ambiente, de esfuerzo, sacrificio y amor, Claudio cumplió 18 años y fue sorteado, junto con los de su clase 63, para el Servicio Militar Obligatorio, por ser hijo único de madre viuda, podría haberse exceptuado del Servicio Militar, sin embargo, decidió ser voluntario para defender a la Patria. “Mamá, quiero servir a la Patria”, le había dicho a María Vidriales antes de partir.

En la madrugada del 12 de junio de 1982, un proyectil de artillería terminó con la vida de nuestro Héroe. Su cuerpo se encuentra en el Cementerio de Darwin. Claudio encontró la muerte en combate de la misma manera como afrontó su vida: confiado en sí mismo, siempre de cara al viento y mirando hacia el frente, demostrando confianza, serenidad, valor y coraje. Hace unos días en la puerta de donde fuera su escuela primaria quedó grabado su nombre. Como supo decir nuestro Santo Patrono: **“más por amor que por otros motivos”**.

Este cierre de Proyecto del Instituto San Miguel Garicoits, nos recuerda como mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede proponerse *cambiar el mundo*.



*“Mamá, quiero servir a la Patria”,
Claudio Bastida*

Tierra Amanecida . Adviento

POR FAMILIA DE LAICOS BETHARRAMITAS

Hola betharramitas, que rápido pasa el tiempo, ya casi estamos a fin de año... terminando un año en el que pudimos volver a realizar y a disfrutar de muchas cosas que no pudimos durante nuestros años de pandemia. Y sin darnos casi cuenta, ya estamos por comenzar el Adviento, un tiempo para preparar nuestros corazones para la llegada del niño Jesús junto a María y José.

Adviento, un tiempo en el que empezamos a sentir el espíritu Navideño, ese espíritu que nos lleva a querer juntarnos, reunirnos, vernos, abrazarnos, donde el amor y la fraternidad está a flor de piel.

Tiempo para preparar el pesebre de nuestro corazón para que allí pueda descansar ese niño Dios que vino al mundo para salvarnos.

También es el tiempo donde entramos en una vorágine de ir pensando en donde nos vamos a juntar para las fiestas, los regalos, que va a preparar cada uno para compartir, quizás algunos ya programando vacaciones, y todo lo que conlleva ir cerrando el año. Cosas, o tiempo, podríamos decir, que siempre nos genera un estrés muy particular... y esto nos lleva a reflexionar ¿estamos haciendo las cosas bien? ¿es todo eso realmente tan importante? ¿o repetimos, simplemente, tradiciones festivas? O quizás, estamos perdiendo un poco el foco del momento a disfrutar y nos sumergimos en las corridas de cumplir con las cosas superficiales como son los regalos, la ropa, la comida... y dejamos de vivir lo importante, lo que nos llena plenamente y lo que nos hace compartir esa plenitud con los demás, que precisamente es lo contrario de estresarse y agotarse para que todo salga perfecto.

Este tiempo, más bien introspectivo, de evaluación interior, de oración para poder recibir a ese salvador que todos los años nace y se entrega al mundo diciendo, "Aquí estoy, Padre, para hacer tu voluntad."

Por esta razón, debemos darle a cada cosa su lugar. Podemos preparar fiestas, pensar en regalos, planificar las comidas, pero lo principal es preparar nuestro corazón. Miremos "el pesebre", ahí es donde podemos redescubrir el verdadero significado de la Navidad.

El Papa Francisco nos dice, *"el pesebre, es un Evangelio vivo, que nos recuerda que Dios se ha hecho hombre. Es bonito detenerse delante del nacimiento y confiar al Señor las personas, las situaciones, las preocupaciones que llevamos dentro. El belén es además un Evangelio doméstico: El "pesebre" es donde comen los animales; y "Belén" significa "casa del pan". Pesebre y casa del pan, estas dos palabras nos evocan que Jesús es el alimento fundamental para nuestra existencia; es el pan de vida. Es Él quien alimenta nuestro amor y nos da fuerzas para seguir adelante.*



¿estamos haciendo las cosas bien? ¿es todo eso realmente tan importante? ¿o repetimos, simplemente, tradiciones festivas?



*Te invitamos a sumarte a la iniciativa que se está gestando y preparado en los "Talleres del Sagrado Corazón" de Barracas. La propuesta es, en esta Navidad, colgar desde tu ventana, balcón, o donde puedas, una **bandera balconera con la imagen del "pesebre"**, para que todo el mundo que pase por tu casa entienda lo que realmente es importante. "La Navidad es Jesús".*

San Juan

POR GIANCARLO MONZANI SCJ



Esta foto lleva consigo muchos recuerdos. No tiene nada de espectacular, tampoco es solo la descripción de un patio, de unas paredes o de un campanario. Detrás de todo esto, están años de vida en esta casa, vida de comunidad, con sol y sombras. Al fin, un pedazo de historia vivida dando y recibiendo calor y comprensión. Recuerdo al padre José, anciano y con vocación de ángel protector. Tenía su comida, eternamente igual: pescado y banana, sus horas fijas para la televisión, sus salidas a la calle. Un religioso a su modo. Pero de corazón grande. Los pobres lo buscaban a toda hora. Nunca una queja. Todo lo suyo era para ellos. Les facilitaba la ducha y les ofrecía ropa limpia. Famosas eran sus fotocopias de oraciones recuperadas del olvido. Viví años con el padre Constancio, el presente ausente. Pasaba gran parte de la semana en Martín Coronado, lugar de su trabajo pastoral. Tenía el encargo de la misa en la iglesia de san Juan Bautista. También procuraba estar dónde los sacerdotes diocesanos los llamaran. Buen compañero, siempre fue enemigo de enfrentamientos y discusiones, y a la vez chistoso. Con el padre Gerardo la cosa fue distinta. Todos sus días y palabras giraban alrededor de una mirada teológica de la vida, descrita en sus libros, a partir de su primera obra maestra: “Teología del cambio de época”. Me encantaba escuchar sus homilias en las misas concelebradas, prestar atención a sus cuestionamientos en reuniones o en la comida. Tenía una mirada crítica sobre la evangelización traída de Europa y el modo de vivir la consagración religiosa. Fiel al carisma del fundador, nos recordaba que Argentina no es Europa.

Agradezco al Señor la experiencia hecha. He sentido que más allá de unos momentos de lluvia, el sol siempre salía más luminoso que nunca, y que la felicidad estaba en la convivencia diaria. *Perdón y gracias a todos estos hermanos que pasaron por mi vida.*

